

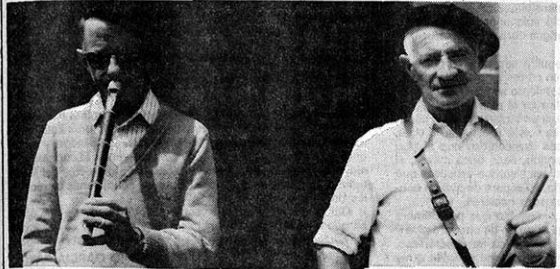
ELIZONDO EN FIESTAS

Sesenta acordeonistas de Bermeo animaron ayer las calles

El atardecer señala el comienzo de un gran ambiente callejero



Animación en la calle al arrimo de los kalejiras de la «Xaranga de Elizondo». (Foto MENA)



Mauricio Elizalde y Félix Iriarte, los txistularis con derecho propio en las fiestas de Elizondo. El año pasado fue homenajeado Mauricio. Hoy lo será Félix. (Foto MENA)

sesiones de baile en la plaza de los fueros y de las multitudinarias ejecuciones sobre diez y media de la noche.

EL DOMINGO. UN DIA DE TRABAJO
Como es normal, domingos y días festivos son los que arrojan un mayor balance de participantes en la fiesta. Bajan los caseríos y acuden de los pueblos más o menos cercanos e incluso de muchos puntos lejanos.

Sin embargo, el buen tiempo del domingo restó esta presencia multitudinaria hasta el atardecer. Los labradores tuvieron que aprovechar el día soleado para trabajar en el corte de hierba. Esta operación no puede aplazarse porque el calendario señala el comienzo de unas fiestas patronales. El domingo, en los pueblos limítrofes a Elizondo y en aquellos prados de Elizondo que todavía estaban retrasados, hubo trabajo.

Al arde de txistularis, de la Escuela del Oberena, acudió parte del vecindario, pero no los labradores. A la exhibición de judo, por la tarde, la asistencia fue todavía inferior, por el mismo motivo y por aquello de las sobremesas largas, del café y la copa en una terraza a la sombra, y «por qué no?—por qué no interés demasado».

En el alarde, dirigido por Josu Luzia, en el que participaron una quinceña de txistus, se interpretaron «Ecos Giupuzcoanos» (de González Bastida), «Ahorada en 4 tiempos» (de Bonifacio Lascruán), «Rapsodia de Cantos Vascos» (de C. Ibarzabal), «Ozkorri» (del P. Hilario Olazarán), «Kañoeytan» (de I. Ansorena), terminando con el «Gernikako Arbola» y el «Agur Jaunak» (con armonizaciones respectivamente de Luis Urteaga y Ansorena).

La animación, a nivel de calle, llegó al atardecer, con varios miles de personas llegadas de fuera y ambiente hasta casi el amanecer.

DIA DE ACORDEONES
Ayer fue el día de la Agrupación de Acordeonistas «Goyarzun», de Bermeo. Sesenta chavales amenizaron la jornada festiva, recorriendo las calles del pueblo bajo el fuerte sol del mediodía y ofreciendo un concierto por la tarde en el Frontón Municipal. El conjunto acordeonista fue una novedad en Elizondo



Un momento del responso en el cementerio ante la tumba de Hilarión Eslava. (Foto MENA)

PUENTE LA REINA: PROGRAMA DE FIESTAS

DIA 25, martes SANTIAGO DIANAS.
Darán principio a las nueve de la mañana interviniendo todas las Bandas de Música que toman parte en las Fiestas.

MISA Y PROCESION DIANAS.
A las once, en la iglesia parroquial, solemne Misa con celebrada presidida por el Sr. Arzobispo de la Diócesis Dr. José María Cirarda.

Seguidamente se iniciará la Procesión con la imagen del santo Patrono, a la que asistirá el Clero Parroquial, Ordenes Religiosos, Corporación Municipal y las distintas Cofradías con sus banderas y estandartes, acompañados por el Grupo de Danzas «Zabala», Chistularis, Gaiteros y la Banda de Música «La Pamplonesa».

SALUDO DE BANDERAS Y CONCIERTO.
Finalizada la Procesión tendrá lugar en la Plaza el tradicional Saludo de Banderas. A continuación «La Pamplonesa» ofrecerá un selecto concierto y la Comparsa de Gigantes y Cabezudos hará su acostumbrado recorrido.

FESTIVAL EN LA PLAZA.
Se halla prevista la celebración de un variado Festival en la Plaza cuyo horario y características se anunciarán oportunamente.

PARTIDOS DE PELOTA.
En el frontón Zamariain, a las ocho de la tarde, interesantes partidos de pelota a mano: Primer partido: Elia y Osambela contra hermanos Martínez de Irujo.

Segundo partido: Retegui III y Arcelus contra Arocena y Rioja.

PASCALLES DE CUADRILLAS.
A las ocho y media las cuadrillas y Peñas con sus banderas, charangas, gaiteros y chistularis harán su Pascalles para que llegue la alegría de las Fiestas a toda la población.

BAILE PUBLICO.
De nueve a once y de doce y media a tres de la madrugada, en la Plaza, música de baile ofrecida por la orquesta Xañero.

DIA 26, miércoles SANTA ANA DIANAS MADRUGADORAS.
A las 7,00 de la mañana, las Peñas y Cuadrillas con el acompañamiento de sus músicas y charangas y siguiendo costumbre tradicional ambientarán las calles y la espera del desajonamiento del ganado de lidia.

DESENCAJONAMIENTO ENCIERRO.
A las ocho de la mañana se correrá el primer encierro con ganado bravo de la acreditada divisa de don Angel Macua, de Larraga.

FESTIVAL DE PRUEBA.
El tradicional festejo taurino denominado Prueba se iniciará a las nueve de la mañana.

MISA EN SAN PEDRO.
A las doce de la mañana tendrá lugar, en la Parroquia de San Pedro, la tradicional Misa solemne en honor de Santa Ana.

GIGANTES Y CONCIERTO.
La Comparsa de Gigantes y Cabezudos recorrerá las calles, de doce a una y seguidamente se celebrará el acostumbrado Concierto-Baile en la calle Mayor.

ENCIERROS - FESTIVAL TAURINO.
Los encierros de la tarde darán principio a las cinco y

media seguidos de festivales taurinos de carácter popular. **BAILE PUBLICO Y TORO DE FUEGO.**
En sesiones de 9 a 11 y de doce y media a tres de la madrugada, en la Plaza, amenizadas por la Orquesta Xañero, correrá, a las once, un divertido Torico de Fuego.

LA MAÑANA DE SANTA ANA.
(Pasacalles que se canta en Puente)

Música: de «Las Siete Calles de Bilbao» (Aqui venimos los chicos, que los cholos ya se han ido...).

Letra: de Sebastián Senosiain (nuestro recordado amigo Sebastián «El Cojo») puentestino locamente enamorado de su pueblo, hombre extraordinariamente jovial, inspiradísimo poeta popular que supo cantar la menuda y grande historia de sus paisanos en felicitosas e inolvidables coplas.

Protagonistas de los hechos: Primero: Mateo Iracheta, célebre campenno titular de la Parroquia de Santiago durante muchos años. Discípulo amado de Sebastián «El Cojo» y de igual habilidad y picaresca que su maestro.

Segundo: Osa vava brava de la ganadería de D. Francisco Galé, de Tauste.

Escenario: el «Arbeto de Bon» junto al Puente de Hierro.

Epoca: Fiestas de Santiago del año 1934.

Intención: Homenaje y saludo cariñoso a Sebastián y a Mateo.

TIERRA ESTELLA

El lunes, dentro de la XVI Semana de Estudios Medievales

Comunicación del profesor Alarcos sobre el idioma castellano en las Glosas Emilianenses

★ Las Glosas no son un texto estrictamente castellano pero prefiguran lo que será el español actual

«Las Glosas Emilianenses no son un texto estrictamente castellano, pero en bastantes aspectos prefiguran lo que será el español actual, un producto de los aportes de leoneses, navarros, aragoneses y mozárabes sobre el primitivo castellano».

Con estas palabras concluye el trabajo presentado por don Emilio Alarcos, Catedrático de la Universidad de Oviedo y miembro de la Real Academia Española, a la XVI Semana de Estudios Medievales, bajo el título genérico de «Las Glosas Emilianenses y el idioma castellano».

El profesor Alarcos, en contra de lo que estaba previsto, no pudo trasladarse a Estella y su comunicación fue leída por don José Miguel Corbi Echeverría, director del Instituto de la ciudad.

En el trabajo de don Emilio Alarcos se traza un exhaustivo análisis de las conexiones entre las Glosas y el castellano, delimitando en qué sentido pueden aceptarse las Glosas como primer ejemplo conocido de nuestra lengua.

No obstante el profesor reconoce el indudable navarrismo de las Glosas.

«Se ha dicho y repetido que en estas Glosas aparece el primer testimonio del castellano (y por otra parte, del vascuense). Nos podemos preguntar si esta afirmación, la de que las Glosas son el primer texto castellano, es correcta. Porque, en primer lugar, fueron escritas en la Rioja en el confin occidental del Reino de Navarra, si bien a pocos kilómetros del límite oriental de la Castilla de Fernán González. En principio es razonable pensar que el autor emilianense intentó reflejar el habla de su región, que entonces, como señala Menéndez Pidal, estaría muy influida por el romance navarro, y, en consecuencia, estaría formado en los hábitos gráficos navarros».

CONSIDERACIONES PREVIAS
La comunicación del profesor Alarcos se inicia con unas consideraciones previas en torno a las primeras muestras escritas de los romances hispánicos (siglo X), tanto las Glosas Emilianenses y las Silenses como la Noticia de Kesos, de un convento de Rozuela en León. Afirma que «hasta entonces y durante siglos enteros, los pocos hispanos que tenían la obligación o necesidad de poner algo por escrito seguían empleando el latín, naturalmente un latín más o menos artificial e incorrecto, según fuera el caso».

Mientras la mayoría de la población era analfabeta, los eclesiásticos habían aprendido latín fundamentalmente en textos religiosos y jurídicos.

«Hemos de creer que en la mente de estos cultos o cultuquitos de aquellos remotos siglos, la oposición entre lengua escrita y lengua hablada que se da en las sociedades alfabetizadas se confundía con la oposición entre latín y romance. Se hablaba romance, pero se escribía o se pretendía escribir—latín. Lo mismo ocurría entre los mozárabes tudelanos: hablaban su romance, pero redactaban sus documentos en árabe. Eso nos explica la escasez de testimonios romances para ese período de «orígenes de nuestra lengua», bien entendido que el término de «orígenes» se refiere a lo escrito, porque los orígenes orales se pierden en la bruma del pasado».

Aunque el latín predominó por razones tradicionales y sociales, diversas circunstancias—audacia y pereza de los inventivos latinos—hicieron que los primeros intentos de reflejar los sonidos romances en la escritura, conveniencia práctica de que lo escrito coincidiese exactamente con lo que se quería declarar y testigos, etc.—aceleraron el proceso de relegación del latín a sólo los textos más solemnes y alejados de las vicisitudes diarias de la vida. Sin embargo,

«Desde las circunstancias actuales—afirma—, cuando el español es el resultado de un proceso de hibridación, con base castellana, de modalidades originariamente diversas, es perfectamente lícito afirmar que los documentos romances primitivos de las Glosas Emilianenses, las Silenses o la Noticia de Kesos, son todos antecesores del español, muestras variadas y más o menos fidedignas del romance primitivo. Por ello he preferido siempre hablar del «antecedente de la lengua castellana» y no de la «castellana», por ello, también, don Ramón Menéndez Pidal tituló su gran libro «Orígenes del español» y no del «castellano». Pero sí, como debemos aquí, cotéjamos las Glosas con la lengua escrita que se consolidó a partir del siglo XIII, nuestra afirmación rotunda ha de ser ésta: las Glosas Emilianenses no son un texto estrictamente castellano».

Termina manifestando, como ya hemos dicho, que las Glosas no son un texto estrictamente castellano pero que en bastantes aspectos prefiguran lo que será el español actual.

PRIMER EJEMPLO DE NUESTRA LENGUA
Entre estas consideraciones generales ilustradas con múltiples ejemplos, se plantea la cuestión de si las Glosas de San Millán de la Cogolla, pueden aceptarse como primer ejemplo conocido de nuestra lengua. Para ello se prevé dilucidar lo que se entiende por el término de «castellano». Don Emilio Alarcos establece cuatro acepciones fundamentales: español, como lengua supranacional de nuestros días; castellano, como lengua presente (tanto la que escribieron Vallejo y Neruda, como la que emplearon Vallelián y Baroja).

«toledano, como lengua escrita inspirada en el habla culta de los cortesanos y los cultos, a partir de Alfonso X. «habla propia del condado de Castilla, y así opesta por ciertos rasgos a las hablas del reino de León, del reino de Navarra o del reino de Aragón».

«habla originaria de las regiones cantábricas que constituyeron la Castilla Vetus inicial».

«Desde las circunstancias actuales—afirma—, cuando el español es el resultado de un proceso de hibridación, con base castellana, de modalidades originariamente diversas, es perfectamente lícito afirmar que los documentos romances primitivos de las Glosas Emilianenses, las Silenses o la Noticia de Kesos, son todos antecesores del español, muestras variadas y más o menos fidedignas del romance primitivo. Por ello he preferido siempre hablar del «antecedente de la lengua castellana» y no de la «castellana», por ello, también, don Ramón Menéndez Pidal tituló su gran libro «Orígenes del español» y no del «castellano». Pero sí, como debemos aquí, cotéjamos las Glosas con la lengua escrita que se consolidó a partir del siglo XIII, nuestra afirmación rotunda ha de ser ésta: las Glosas Emilianenses no son un texto estrictamente castellano».

CONFERENCIAS DE AYER
Tras la excursión del domingo a la Rioja, ayer lunes se reanudó la Semana de Estudios Medievales con cuatro conferencias en sesiones de mañana y tarde. A las diez de la mañana el profesor Juan Andrés Platero dio lectura a la comunicación enviada desde Argentina por don Claudio Sánchez Albornoz sobre «Castilla, isolate de hombres libres en la Europa feudal». Hora y cuarto después el profesor Bonifacio Lascruán dio lectura a la comunicación sobre «La circulación de los Cánticos por el camino de Santiago y sus implicaciones culturales». La mañana se cerró con la lectura de un trabajo de don Emilio Alarcos con el título de «Las Glosas Emilianenses y el idioma castellano». Por la tarde, a las cinco y media, el profesor Ignacio Elizalde, de la Universidad de Deusto, disertó sobre «Roncevalles en la literatura española».

Escritas en una zona que no pertenecía al condado de Castilla, sino situada en los confines occidentales del reino de Navarra, en una comarca tan fluctuante administrativa y culturalmente como fue y es la Rioja, su lengua no puede reflejar lo que entonces era el habla de la Castilla Vieja, ni lo que sería el castellano literario ulterior, aunque presenten rasgos afines.

El profesor Alarcos aporta fundamentos históricos, para justificar diferencias lingüísticas del romance entre las zonas que pertenecieron a la Tarraconense y las que se engloban en la Galliecia o la tartaginesis. No obstante añade que las hablas romances no se separaron por radicales diferencias que impidieran el entendimiento. «Diversidad había sin duda—dice— pero no pasaría de particularidades fonéticas o de preferencias léxicas, no de mayor entidad que las hoy, por ejemplo, singularizan a un cacereno frente a un salmantino».

Más adelante se hace un exhaustivo análisis filológico de las Glosas, diferenciando los rasgos extraños al castellano, los rasgos comunes con las zonas centrales del norte, los rasgos comunes con el oriente navarro, etc. Tras el estudio de diversos procesos gráficos el profesor Alarcos resume su planteamiento:

«En la época de las Glosas coexistían modalidades de habla romance, consecuencia de factores histórico-culturales y lingüísticos previos. Todas eran consideradas por sus propios hablantes como igualmente prestigiosas. La inexistencia de un modelo escrito común obligó a cada escritor, a emplear a utilizar el habla diaria, a expresar la que él mismo usaba. Fue más tarde, con las repoblaciones, con el trasiego de gentes y su mezcla consiguiente, y sobre todo con la hegemonía de la corona de Castilla que imponía sensiblemente sus hábitos lingüísticos, cuando se generalizó una coine que desde el siglo XIII, desde Toledo, informa la lengua escrita. No obstante, este castellano literario de inspiración cortesana y toledana no llegó a desarraigar ciertas peculiaridades de la Castilla burgalesa y sus vecinos norteños. Esta modalidad, conseguida durante los siglos medievales desde el Orbiño (en León) hasta el Ebro en Zaragoza), desde el Cantábrico hasta la cordillera Central, permaneció fiel a ciertos rasgos ajenos a lo literario y que, sin embargo, por motivos sociales que aquí no son del caso, lograron triunfar en el reajuste durante el siglo XVI condujo al español moderno».

TERMINA MANIFESTANDO, como ya hemos dicho, que las Glosas no son un texto estrictamente castellano pero que en bastantes aspectos prefiguran lo que será el español actual.

CARLOS HERCE

Burlada homenajea a Hilarión Eslava

El pasado domingo se iniciaron en Burlada los actos de homenaje, en el centenario de su muerte, al sacerdote y músico Hilarión Eslava, nacido como es sabido en esta localidad. Por la mañana tuvo lugar en la Parroquia de San Juan una misa oficiada por el arzobispo Monseñor Cirarda en el transcurso de la cual intervino el Coral de Elizondo dirigida por Juan Eraso. Al término de la misa la Coral dio un pequeño concierto con obras del compositor burladés. La iglesia se encontraba totalmente llena de público que aplaudió a la Coral elizondarra, que obtuvo un gran éxito en su actuación.

A la salida de la iglesia bailó el grupo de danzas de Burlada Larratz y seguidamente el arzobispo, los miembros de la parroquia y numeroso público se trasladaron al cementerio de la localidad donde, desde las 13,30, reposan los restos de Hilarión Eslava. Allí se rezó un responso y se depositó una corona de flores con idéntica dedicatoria a la primera corona que le ofreció Burlada cuando llegaron al pueblo los restos mortales del ilustre burladés. La dedicatoria decía: «Burlada a su hijo más esclarecido en el primer centenario de su muerte».

Ayer lunes, aunque estaba previsto que actuara el Orfeón Pamplonés, intervino la Coral de Aoz en el transcurso de la misa que tuvo lugar a las siete de la tarde y en otro breve concierto a continuación. El Orfeón no pudo actuar al no contar en estas fechas con la totalidad de sus componentes. Su actuación se retrasa hasta el día de octubre y la coral de Aoz que estaba pensando que interviera en aquellas fechas adelantó a ayer su actuación.

Hoy a las ocho de la tarde tendrá lugar también en la parroquia de San Juan el último de los tres conciertos a cargo de la Coral de Cámara.